



El precio del café ha subido hasta picos que no veíamos desde hace casi 50 años. Y la pinta es que seguirá aumentando

Descripción

Hay una tormenta perfecta que está azotando al mundo del café y ha provocado que los precios alcancen niveles no vistos desde hace medio siglo

Ese café más barato que muchos [usamos para despertarnos](#) es un lujo. Y, si las cosas siguen así, esa expresión será literal. El motivo es que llevamos unos meses nada buenos para el mundo del café, viviendo una escalada de precios tanto en la variedad robusta como en la arábica. Precisamente este último acaba de ser noticia porque su precio se ha disparado: un 70% más en lo que va de año.

Ese café más barato que muchos [usamos para despertarnos](#) es un lujo. Y, si las cosas siguen así, esa expresión será literal. El motivo es que llevamos unos meses nada buenos para el mundo del café, viviendo una escalada de precios tanto en la variedad robusta como en la arábica. Precisamente este último acaba de ser noticia porque su precio se ha disparado: un 70% más en lo que va de año.



Arábica en problemas. Esta es la variedad de más calidad, generalmente. A ella pertenecen los cafés más caros del mundo, [como el Geisha](#), y están en graves problemas: la producción este año ha caído en picado debido a malas cosechas generadas por fenómenos climáticos que han sacudido Latinoamérica.

Brasil y Colombia son dos de los países de esta variedad, pero una [sequía que ha sufrido recientemente](#) el país, perjudicará enormemente la temporada del año que viene. Ya hay productores que [afirman](#) que hay plantas que están muriendo antes de florecer y que, de los 120 sacos de grano que esperaban cosechar esta temporada, solo han obtenido 100. Eso es algo que aumenta los precios, y un ejemplo lo tenemos en el café colombiano. 125 kilos de café pergamino seco costaban 1.360.000 pesos en 2023, unos 302 euros. Ahora, ese mismo cargamento cuesta 2.200.000 pesos, unos 488 euros.

Robusta también. Con el robusta, más de lo mismo. En el primer trimestre de este año ya contamos que [el valor del grano](#) había subido casi un 170% en la última década. Era el valor más alto en casi 30 años, algo que reconoció la Organización Internacional del Café en uno de sus [informes](#) de mercado. Es un problema porque estamos viendo una escalada tremenda en cuestión de meses. El 8 de julio, en Londres los precios del grano de robusta alcanzaron los 4.300 dólares por tonelada.

Default watermark



Ahora, como decíamos, son de 1.200 dólares más por tonelada. Hay varias cuestiones a tener en cuenta aquí. Una es la crisis del [Mar Rojo](#), que impide que los barcos portacontenedores que traen el robusta, principalmente, de Vietnam utilicen rutas cortas. Y otro es el clima, ya que la sequía que azotó el país asiático mermó la producción.

Crisis a corto plazo. Y tanto el arábica como el robusta tienen un mercado impresionante. El arábica es el que se suele encontrar en las variedades de especialidad, pero el robusta es más

económico y también muy demandado tanto por usuarios como, sobre todo, para mezclas de café y el café instantáneo. La demanda no deja de aumentar y China también se ha metido en la ecuación, con un gusto cada vez mayor por el café.

Giuseppe Lavazza, presidente del grupo Lavazza, afirma que [nunca se había visto una escalada de precios](#) como la de ahora, pero que era sólo el principio porque todos esos ingredientes que hemos comentado serían los responsables de que el precio del grano no deje de subir. En [Cinco Días](#), podemos ver que los analistas ya están siendo pesimistas de cara a la próxima temporada debido a que, a pesar de la excelente floración debido a las lluvias en Brasil, “existe la preocupación de que esas flores no se adhieran a las ramas, lo que provocará pérdidas de producción en la próxima temporada”.

Como papel higiénico en pandemia. Y que el precio del café está subiendo de este modo está propiciado por los propios tostadores de café. Como leemos en Financial Times, anticipándose a esas posibles malas cosechas de las dos próximas temporadas, los compradores están adelantando sus pedidos y comprando más. Y, claro, cuando hay tantísima demanda para un mismo producto, los precios suben.

Hay prisa por asegurar la materia prima en tostadores de todo el mundo, pero sobre todo en Europa. El motivo es que la [nueva legislación](#) de la Unión Europea “que [se ha aplazado](#) un año” exigirá demostrar a los compradores que el café que importan no se cultivó en tierras deforestadas. Y, evidentemente, si los tostadores europeos están comprando para asegurar las existencias del año que viene, los norteamericanos no son menos para asegurar las estanterías antes de que el precio siga aumentando.

Y llega Trump. Todo esto (legislación, ansia por comprar, encarecimiento del transporte y malas cosechas debido al clima) es una tormenta perfecta al que le faltaba un ingrediente más: la [llegada de Donald Trump a la Casa Blanca](#). Carlos Mera es el jefe de productos agrícolas de Rabobank y comentó a FT que “si eres un tostador y crees que habrá aranceles sobre el café, intentarás importar ahora. De lo contrario, pagarás aranceles más tarde”. Teorizando sobre esas cargas con las que Trump prometió grabar los productos extranjeros.

Además, Mera afirma que esto será más “doloroso” para los consumidores, el usuario final, ya que ese aumento de la materia prima que primero están pagando los tostadores, se verá reflejado en el producto.

Visita nuestro [Blog](#), haciendo clic [aquí](#)

Autor
admin